

ACTA NÚMERO 37.

Sesión del 19 de Junio de 1912.

El Dr. Cosío dió lectura a su trabajo de turno, intitulado "Apuntes de patología pre-natal" que fué clasificado y puesto a discusión.

Dr. Hurtado.—El interesante trabajo del Sr. Dr. Cosío ataca una cuestión hasta hoy no tocada en la Academia, y generalmente descuidada. Hasta hace pocos años la atención de los sabios se limitó a anotar las deformaciones del feto, y consultando la literatura médica solo se encuentran los trabajos de Broca, Geofroy St. Hilaire y Mme. Boisvant que señaló algunas degeneraciones placentarias. Entre los filósofos, Preyer, que se ocupa de la psicología del feto, asunto oscuro y escabroso, pues es difícil conocer el alma del feto. De 5 a 10 años acá se han puesto algunos eslabones en la cuestión; se ha estudiado la transmisibilidad de las enfermedades del feto; se han clasificado las infecciones e intoxicaciones del producto y la manera como se transmiten por la madre; y se han determinado algunas degeneraciones placentarias. Así se ha llegado a conocer el simblasto placentario, superficie epitelial extensa con función análoga a la de los plexus coroideos, que produce una secreción activa y continua. El estudio de esta zona simblástica placentaria ha ilustrado el mecanismo de producción de la eclampsia puerperal, debida a la falta de funcionamiento de dicho órgano y la producción concomitante de numerosos y pequeños émbolos específicos repartidos en numerosos órganos de la economía.

Así se puede explicar también como el aislamiento de dicha zona, ya sea por un proceso de esclerosis u otro, puede evitar la propagación de alguna infección de la madre al producto, como suele observarse en la sífilis, la que, si generalmente es causante de abortos repetidos, no siempre puede comprobarse su existencia en estos casos. En el Consultorio Central de la Beneficencia, hizo en unión del Sr. Dr. Prieto, un minucioso estudio de esta cuestión, no pudiendo comprobarse en numero-

sos casos, signo alguno de sífilis, y su relación con abortos repetidos.

El Sr. Dr. Cosío ha cumplido perfectamente su cometido al estudiar el asunto clínicamente; mas la cuestión es más extensa, y muy bien podrían los Institutos Científicos, como el Médico y el Patológico tomar a su cargo la cuestión, y estudiarla desde el punto de vista experimental.

E. DEL RASO.